

supone de asimilación de modelos anteriores y de adaptación de diversos estilos y tendencias. Es indudable que su nombre no puede estar ausente de una historia completa de Píramo y Tisbe como tema en nuestra literatura ya que presenta un modelo desarrollado con pasión y sobre todo humanidad. Un sentimiento personal parece vivir entre los meandros amorosos y no desdice su poema de tantos otros escritos en la época por la dignidad de la lengua, la fuerza del contenido y cierto toque original que lo aparta de sus predecesores.

RESUMEN

En 1621 M. Botello publica su *Fábula de Píramo y Tisbe*, una de las mejores y más completas manifestaciones de dicha leyenda babilónica. Quizá se sintiera empujado por la obra de su paisano J. de Montemayor para el que tiene un recuerdo al final de su poema. El texto, a caballo entre el clasicismo y el barroco, supone una digna representación de la leyenda que también le sirvió de pretexto para la exposición de ideas teóricas amorosas al mismo tiempo que nos daba una lección de retórica y dominio de la lengua. Sus amplificaciones son ejemplares aunque respeta el lejano modelo ovidiano.

ABSTRACT

In 1621 M. Botello publishes his *Fábula de Píramo y Tisbe*, which is one of the best and most complete works of the said Babylonian legend. Perhaps he was motivated by the work of his fellow countryman J. de Montemayor, to whom he dedicates a memory at the end of his poem. The text, which is between the classicism and the baroque style, is a worthy representation of the legend that he also used as an excuse to show his theoretical ideas of love while, at the same time, he gave us a lesson on rhetoric and on the mastery of the language. This amplifications are outstanding despite the fact that he respects the old Ovidian model.

JOSÉ AUGUSTO SEABRA

*Professor da Universidade do Porto,
Embaixador de Portugal em Buenos Aires*

FERNANDO PESSOA Y LA LATINIDAD

La génesis lingüística, civilizacional y cultural de la latinidad es históricamente reconocible, en cuanto es una herencia común de los pueblos europeos y latinoamericanos, en su diversidad continental y nacional. Aún, como lo señaló Georges Duby, "la latinidad fue a lo largo de las edades una entidad fluctuante", en modo tal que "de estas fluctuaciones depende el lugar que ocupa en el mundo actual"¹.

Eso explica las posiciones múltiples de los más destacados intelectuales de los países latinos sobre el sentido y la latitud de su pertenencia a ese espacio matriz. Un ejemplo significativo de esa multiplicidad de visiones es el de Fernando Pessoa, el gran poeta portugués de los heterónimos.

Más conocido como un poeta de las vanguardias convergentes en la generación de *Orpheu* y del *Portugal Futurista*, durante la Primera Guerra mundial, se olvida o minimiza el hecho que el poeta fue también un poeta neo-clásico, en la persona del heterónimo Ricardo Reis.

La biografía imaginada de Pessoa para este heterónimo, exiliado en Brasil, indica que Reis era un "latinista por educación ajena" y un "semi-helenista por educación propia". Sus "Odes" son inspiradas sobre todo en Horacio, incluso en la estructura sintáctica del lenguaje, muy cercana a la del latín clásico.

Cabe decir que Pessoa, en los biografemas de sus heterónimos y en los del ortónimo mismo, mezclaba elementos reales de su biografía con elementos ficticios, construyendo así sus *dramatis personae*, en el marco de lo que llamamos un poetodrama². El modelo del heterónimo Ricardo Reis fue su profesor de Latin en la *High School* de Durban, en Sudáfrica, donde

¹ Georges Duby, *Civilisation Latine*. Ed. de "Unión Latine", Paris, 1986, p.11.

² José Augusto Seabra, *Fernando Pessoa ou le Poétodrame*, Ed. José Corti, Paris, 1988.

Pessoa fue educado en su adolescencia, entre 1895 y 1900, entre los doce y los trece años solamente. Ese maestro, Master Nicholas, era el director de la escuela. Su misma figura física corresponde a la del heterónimo Ricardo Reis: de color "moreno", uno y otro, se diría que el poeta los fundió en su imaginario³.

Pessoa recibió, por su conocimiento perfecto del latín, la clasificación de "excellent", lo que era muy poco frecuente en esa disciplina. Paradigma de la latinidad, Ricardo Reis es una transposición heteronímica emblemática de su recuerdo del maestro admirado y querido. Pero lo es también del helenismo pessoano: en cuanto autodidacta, Reis es definido por el poeta como un "helenista por educación propia". Pero el helenismo fue en Pessoa encarnado sobre todo por el heterónimo Alberto Caeiro, que era, el, "más griego que los griegos"⁴. Cada uno a su modo, ellos interpretan la tradición greco-latina, de que Pessoa se consideró el defensor en la modernidad.

Eso lo condujo, después de la aventura modernista de Orpheu, a lanzar en 1924 la revista "Athena", donde se hace el mensajero de una concepción neo-clásica del arte en cuanto al "equilibrio de los elementos opuestos": "Athena figura la armonía del concreto y del abstracto", escribe Pessoa, que publica en la revista tanto Ricardo Reis como Alberto Caeiro y Alvaro Campos, al lado del poeta ortónimo⁵.

Es curioso que Pessoa, en la biografía de Ricardo Reis, lo da como "exiliado" en el Brasil, invocando su condición de monárquico, en plena Primera República. Es decir que el heterónimo clásico fue desterrado en el "Nuevo Mundo" de la lengua portuguesa, la que Pessoa consideraba su "patria"⁶. Brasil conservó, de hecho, el portugués arcaico, enseñado por los jesuitas, como el Padre António Vieira, que Pessoa consagró "emperador de la lengua portuguesa", en su libro "Mensagem"⁷.

Único libro publicado por Pessoa en portugués, un año antes de su muerte (1934), "Mensagem" es un testimonio emblemático de su latinidad. El mismo título, que era inicialmente el de "Portugal", fue cambiado por el poeta en un anagrama latino, a partir del sintagma de Virgilio en la "Eneida": "Mens agit at molem" ("es el espíritu que hace mover la masa"). De esta

³ Cf. Alexandre E. Severino, *Fernando Pessoa na África do Sul*, Marília, 1969, vol. I, p. 35.

⁴ Fernando Pessoa, *Páginas Intimas e de Auto-Interpretação*, Ática, Lisboa, s.d., p. 365.

⁵ *Athena*, vol. I, Outubro 1924 a Fevereiro 1925.

⁶ *Livro do Desassossego*, Ed. Ática, Lisboa, 1982, vol. I, pág. 17.

⁷ *Mensagem e Poemas Esotéricos*, ed. crítica, coordenação de José Augusto Seabra, Ed. Archivos, Madrid, 1993.

forma, latinizando el título, Pessoa dió al libro un sentido universalista y no nacionalista.

La significación esotérica de esta composición anagramática corresponde al sentido profético y mesiánico de "Mensagem", donde Portugal es el portador de un mensaje de paz universal y de fraternidad ecuménica, presente aún en las epígrafes del título. El libro abre con la epígrafe "Benedictus Dominus Deus moster qui debet mobis signum" y cierra con un saludo también en latín: "Valete, Fratres". Las tres partes del libro comienzan del mismo modo con epígrafes latinas: "Bellum sine Bello", "Possessio maris" y "Pax in excelsis".

La ortografía de "Mensagem" es ella misma latinizada, en contraste con la ortografía oficial moderna. Esto presta a que muchas palabras del libro tengan un carácter cratiliano: véase el ejemplo de *mytho* (y no "mito"), que guarda sus marcas greco-latinas originarias. Pessoa era, además, un defensor de las matrices civilizaciones inherentes a esas marcas escriturales: "la ortografía es la expresión gráfica de la continuidad de nuestra civilización y de nuestra cultura con la civilización y la cultura de los griegos y los romanos, en las que ellos tuvieron su origen y vida"⁸.

Más profundamente, Pessoa sostiene – y eso es lo esencial – que "la ortografía es un fenómeno de cultura y por eso un fenómeno espiritual". El defiende, en consecuencia, un sistema ortográfico con la manutención integral del sistema latino, en cuanto "trans-liberación del griego". Esta concepción de la ortografía es para Pessoa de orden no filológico y lingüístico pero sí civilizacional. En un proyecto de ensayo sobre *Iberia* el escribe: "Cual es el sentido posible de la expresión *pueblos latinos*? A que pueblos se puede dar ese nombre? Evidentemente, apenas a los herederos no solamente de la lengua pero también del espíritu del Imperio Romano"⁹.

Pessoa asumió, en múltiples textos, posiciones cambiantes sobre la latinidad. Pero su visión de la civilización latina tendió siempre para la universalidad, partiendo de sus matrices griegas y continuando con su prolongación cristiana: "La civilización a la que pertenecemos se funda en cuatro bases: la Cultura Griega, el Orden Romano, la Moral Cristiana y la Universalidad Moderna". Portugal fue, en fin, para Pessoa, el gran creador de esa Universalidad, con los Descubrimientos, que convirtieron a la civilización europea en una "civilización mundial"¹⁰.

⁸ Fernando Pessoa, *A Língua Portuguesa*, Assirio e Alvim, Lisboa, 1997, p. 75.

⁹ *Obras de Fernando Pessoa*, Lello & Irmão Editores, Porto, 1986, Vol. III, p. 981.

¹⁰ *Idem*, p. 943.